

**SEGUNDA PARTE**

**LAS FALACIAS ÉTICO-CULTURALES DEL NEOLIBERALISMO**

Por Adolfo Enrique Alvear Saravia



## Resumen

El artículo trata de establecer algunas de las características del Neoliberalismo para eso se hace un recorrido por sus ideas antecesoras como el liberalismo, de igual modo, tratamos de establecer cuáles son los fundamentos éticos de este mismo, para finalmente llegar a una serie de falacias ético-culturales dentro del Neoliberalismo.

**Palabras clave:** ética, política, falacia, liberalismo, neoliberalismo, cultura, capitalismo.

## Abstract

It is set some of the features of Neoliberalism, for which a tour of the forerunners ideas of liberalism, just as we try to establish what would be the ethical foundations of the same, finally signaling a number of fallacies is ethical cultural within the Neoliberalism.

**Key words:** Ethics, Politics, Fallacy, Liberalism, Neoliberalism, Culture, Capitalism.

## Introducción

Uno de los propósitos básicos al realizar este escrito ha sido por un lado analizar y comprender las ideas del Neoliberalismo y por el otro establecer algunas falacias o falsas promesas éticas, sociales, culturales y políticas del Neoliberalismo. Desde luego, no ha resultado nada fácil desarrollar dichos objetivos ya sea por lo extenso de la literatura o limitantes personales.

Sin embargo, podemos decir que el presente documento trata de situar al Neoliberalismo desde una concepción histórica y para eso nos remitimos a sus fundamentos tanto ideológicos, filosóficos, políticos como éticos.

Dentro de los fundamentos ideológicos podemos mencionar el liberalismo ya sea en su vertiente clásica o económica; la primera representa la idea de libertad y progreso intelectual y la segunda, la idea de *Laissez faire* o libertad económica. En los referentes filosóficos tenemos a Locke, Rousseau, Kant que ubican al liberalismo ya sea como la confirmación del estado natural de igualdad y libertad o una condición para la autonomía e ilustración.

## 1. Liberalismo clásico

Antes de entrar en la definición y fundamentos éticos del Neoliberalismo, es determinante hacer una distinción semántica; en tanto que, en la terminología actual hay por así decirlo varias clases de “Liberalismos” que, no obstante, a su origen común pueden representar posiciones antagónicas.

El primero es el que designa a la filosofía política (Esplugas, 2008, p 17) referido a la libertad, al progreso intelectual y a la ruptura de las cadenas que inmovilizan al pensamiento (Montenegro, 1995, p 7) mientras que el segundo significado se refiere concretamente al liberalismo económico nacido en el siglo XVIII cuando daban sus pasos iniciales la industrialización y el capitalismo; este liberalismo se basaba en la teoría del *Laissez Faire*, a la que dio su expresión clásica Adam Smith, como aplicación específica del liberalismo individualista en el ámbito económico.

El liberalismo es una filosofía global que surge en el último tercio del siglo XVIII como reacción al absolutismo y coartación de la libertad individual, del antiguo régimen. En este sentido,

el liberalismo político parte de la idea de que el individuo se encuentra por encima de la idea de estado. Los grupos sociales no tienen cabida en el liberalismo. El ensalzamiento de la razón provoca que la verdad comience a ser un hecho relativo y que se produzca un rechazo a la autoridad y a los dogmas impuestos por la iglesia. Ahora bien, en el aspecto económico, el liberalismo se fundamenta esencialmente en la obra de Adam Smith “La riqueza de las naciones”, donde se exponen una serie de teorías con el objetivo de alcanzar la prosperidad económica y el progreso social mediante el enriquecimiento individual. Ideas como la competitividad como base del desarrollo, la no intervención del Estado o la libertad individual surgen de esta obra. Así, pues, el liberalismo político se nutre de las tesis de Montesquieu, que reelabora la teoría de la división de poderes efectuada por el inglés Locke; Rousseau, quien planteó una sociedad en la que el poder residiera en el pueblo.

En consecuencia, el liberalismo según Esplugas (2008, p 17), en el ámbito de la filosofía política, no es mostrar una actitud dialogante (aun cuando tener dicha actitud es, por supuesto, perfectamente compatible con ser liberal), ni aplaudir cualquier tipo de conducta por extravagante que sea (aunque un liberal puede ser también un libertino), ni preferir el egoísmo al altruismo (aunque un liberal pueda ser celosamente egoísta), ni abrazar el hedonismo o el materialismo (aunque es lícito que un liberal sea hedonista y materialista). Lo que define a un liberal es únicamente su afecto por la libertad. Liberal sería entonces aquél que piensa que las personas deben relacionarse de forma pacífica, sin interferir violentamente en los asuntos de los demás, incluso cuando no les agrada el comportamiento ajeno.

En síntesis, el liberalismo clásico surge por la necesidad de romper con los abusos sobre los individuos del modelo aristotélico (Bobbio, 1992, p 20); en el cual los individuos vivían desde su nacimiento en familias, en un estado de cosas donde no hay libertades civiles para mujeres, niños

y esclavos. Idea que correspondería a la del ser humano determinado por una jerarquía que viene destinada desde su nacimiento. El liberalismo clásico entra en combate con este tipo de organización social e introduce un modelo iusnaturalista que le otorga a cada hombre un estado de libertad y decisión desde su nacimiento. Igualmente, establecería la igualdad entre todos los seres humanos (Sartori, 1996, p 282).

En este contexto, unos de los primeros pensadores que definieron el iusnaturalismo o estado natural de libertad e igualdad fue John Locke en su texto “El segundo tratado de Gobierno”. Aquí esboza este autor que: “...el estado en el que naturalmente se hallan los hombres es un estado de perfecta libertad para ordenar sus actos, es también un estado de igualdad en el que todo el poder y la jurisdicción son recíprocos” (Locke, 1982, p 31). Así, el gran aporte de Locke para definir el Liberalismo es la confirmación del estado natural de igualdad y libertad.

Ahora bien, no solo se puede considerar a Locke como unos de los fundadores del Liberalismo Clásico; también se debe tener en cuenta a filósofos como: Juan Jacobo Rousseau, David Hume, El Barón de Montesquieu, Adam Smith, Immanuel Kant, John Stuart Mill, entre otros.

Rousseau, por ejemplo, retoma las ideas del *iusnaturalismo*, así como la concepción opuesta del absolutismo del Estado. En su libro “El Contrato Social” parte de la idea que todos los hombres, por derecho son naturales, libres e iguales, para sustentar que los Estados y regímenes tienen su razón de ser y su fuerza solamente reside en la Voluntad popular (Rousseau, 1990, pp. 64-65).

Por otra parte, Adam Smith, en su obra “Las riquezas de las naciones” de 1776, nos presenta el período de esplendor para el impulso del Capitalismo; Smith, exalta y defiende el derecho a la propiedad privada. Asimismo, enaltece

la libre empresa, la no intervención del gobierno en la elección individual de ocupación, residencia o inversión y se manifiesta como el protector de la libertad del individuo para tomar medidas económicas de toda clase en respuesta al mercado libre y plenamente competitivo (Smith, 2002, p 5). En consecuencia, Smith presenta como determinante para el sistema económico la idea de: el Laissez Faire (Smith, 2002, p 6), término que se traduce como dejar hacer, o bien explicado como la libertad de propiedad regida por un mercado libre de la intervención del gobierno. Así, se considera a Smith como responsable de proveer las ideas bases para el capitalismo.

## 2. Keynesianismo

Como bien se conoce las ideas del liberalismo estaban fundadas en la libertad, la autonomía y la mínima intervención del Estado. Empero, una determinada situación llevaría a que todas estas ideas liberales se encontraran en decadencia, sobre todo al final de los años veinte; esta situación sería la firma de Paz del Tratado de Versalles de 1929, luego de la Primera Guerra Mundial.

En este contexto de ideas, a partir de 1929 se entra en la gran crisis financiera de New York y su bolsa de Valores en Wall Street. Para algunos, dicha crisis obedeció a la debilidad del sistema económico norteamericano: la demanda no era suficiente para sustentar las grandes producciones en la industria, lo que finalmente ocasionó la llamada depresión de los años 30. De este modo, esta depresión económica del 30 que se produce en la sociedad norteamericana trajo la crisis social y el aumento del desempleo.

El problema era de magnitudes gigantescas, por lo que el presidente Roosevelt para resolverlo, introduce las ideas de John Maynard Keynes; un modelo fundamentado en la

intervención estatal para la reactivación de la economía (Keynes, 1994, p 8).

Dicho modelo identifica al Estado a través del gasto público como el creador de los empleos y el administrador del sistema económico. Así, se identifica al Estado como aquel que debe ejercer sobre la economía y la sociedad una influencia orientadora y con esto la responsabilidad de procurar el bienestar de la sociedad (Galindo, 1994, p 6). Por tanto, estos términos introdujeron a lo que se conocería como *Estado de Bienestar*.

El Estado controlaba todo, pues a partir de esto es que podría garantizar la seguridad y el bienestar social. El estado intervenía en el modo de organizar el sistema de vida, en decidir cómo se debería de participar para que pudiera establecerse una sostenibilidad. En suma, el Estado se convierte en el salvador de la crisis económica y de paso en el ente proveedor de seguridad y bienestar social.

## 3. Neoliberalismo

En los años 70 el Estado de Bienestar entra en lo que sería su gran crisis, lo cual condujo a una tendencia de cambio tanto de la política, la educación, la cultura y otros factores importantes de la sociedad. Dicha tendencia estaba abanderada por los defensores de las ideas del libre mercado y la propiedad privada. Una de sus tesis principales estaba fundada en que la estabilidad monetaria debería de ser la meta suprema de cualquier gobierno (Anderson, 1997, pp. 16-17).

De esta forma, el neoliberalismo se convirtió en la punta de lanza para el desarrollo económico y político del actual sistema internacional. Dentro de los principales representantes del neoliberalismo tenemos a: Hayek,

Popper, Rawls, Fukuyama, Boaz entre otros. Así, Hayek en su obra principal “El Camino de Servidumbre” sienta lo que sería las ideas fundamentales del neoliberalismo, en donde manifiesta que, para él, la intervención estatal económica significaba la opresión de la libertad. En consecuencia, era necesaria la libertad económica como fundamental para la libertad misma y para el desarrollo. Para Hayek, el objetivo debía ser la reducción del papel paternalista del Estado de bienestar a través del individualismo y del libre mercado.

De otro lado, desde un plano económico el neoliberalismo reconoce a un grupo de economistas denominados “Chicago Boys” –por provenir de la Universidad de Chicago– que definieron la teoría básica neoliberal el “monetarismo”, el cual pretende la rehabilitación de la teoría cuantitativa clásica. En suma, para la escuela de Chicago el diseño de la política interior pasa por el estudio de una economía de mercado cerrada y su objetivo prioritario es el de dar soluciones a los problemas macro-económicos de inflación y desempleo. Friedman uno de los más destacados teóricos de Chicago, resuelve el problema de la inflación a través de la teoría del dinero que termina en una teoría de la tasa natural del desempleo. En rigor, los teóricos de la Escuela de Chicago plantean que en un corto tiempo la intervención del Estado pueda terminar con el desempleo a costo de una alta inflación.

Ahora bien, cabe aclarar que el neoliberalismo defiende la tesis principal de la libertad de elegir, en donde la libertad económica es un requisito tanto para la libertad política como de la libertad en sí; por tanto, esto significa que el Estado no asume la responsabilidad individual y social que devienen de la misma libertad económica. En este orden, socialmente el neoliberalismo constituye un énfasis en el individualismo, pregonando tolerancia ilimitada a cada individuo en su esfera privada; para el neoliberalismo, el individualismo es la base de la organización social.

El Neoliberalismo surge con el colapso del sistema comunista y el desmonte del Estado Social de Bienestar (Moncada, 2008, p 4). Así, se puede mencionar que el Neoliberalismo aparte de defender que la economía es básicamente un ejercicio de las libertades individuales de cada quien, en forma de intercambio monetario, tiene un particular diseño de cómo deben estar estructuradas y satisfechas las necesidades públicas; entre ellas, la salud, la educación, la política, la cultura y hasta el medio ambiente. No obstante, para ir acotando algunas ideas se hace necesario realizar una distinción entre socialismo, Estado de bienestar y neoliberalismo:

**Socialismo utópico:** las corrientes comprendidas en este rotulo deben su nombre a la obra Utopía de Tomas Moro. Utopía significa ilusión. Lo utópico es lo que se sueña. Así, pues hay algo que asigna especial condición utópica al socialismo y es que este se limita a delinear la imagen de un mundo perfecto, sin determinar con precisión los procedimientos que en la práctica, habrán de materializarlo. Asimismo, el socialismo utópico deposita una fe excesiva e ingenua en el deseo de progreso y renovación del hombre; puesto que el hombre esta movido por intereses egoístas. Para los utopistas el hombre es bueno y atesora en su naturaleza ricos elementos de sociabilidad y cooperación.

**Socialismo cristiano:** se sostiene que el cristianismo es más que uno de los ingredientes principales de occidente, su esencia y espíritu. Los conceptos fundamentales en que se asienta el socialismo cristiano son: la inspiración espiritualista del cristianismo, fundada en la responsabilidad final del hombre ante Dios, el amor de Cristo que se traduce en caridad; el desprendimiento

de los bienes terrenales, el repudio de los apetitos desenfrenados, los métodos políticos de la democracia, el gobierno emanado voluntad popular, el acento del socialismo sobre la solución de los problemas de orden económico que afligen a las grandes mayorías.

En síntesis el cristianismo se aparta de las formas extremas del socialismo en el hecho de que preconiza en vez de los recursos coactivos la educación extensiva dentro de los principios cristianos, para determinar, por influjo del sentimiento religioso y la exaltación de los valores espirituales y éticos, entre gobernantes y gobernados, una evolución reformista.

**Socialismo reformista:** el socialismo reformista, también denominado socialismo evolutivo tiene como autor a Eduard Bernstein. El socialismo reformista constituye una profunda revisión del socialismo científico marxista; el marxismo hace parte de su estudio, por lo que Bernstein empieza por negar el determinismo, pues considera que el hombre no es una simple víctima inerte del proceso económico y que, por el contrario, es capaz de modificar los acontecimientos y gobernar su propio destino.

Frente al fatalismo dialéctico de la lucha de clases, levanta la bandera de la evolución orgánica, gradual, movida por la voluntad humana, en razón de ideales de ética social. De igual forma, niega la categoría científica del socialismo marxista, afirmando que el socialismo utiliza de la ciencia pero que no puede ser, en sí mismo, una ciencia. Podemos decir que el socialismo reformista se resume en que la historia es producto de una gradual evolución orgánica en la cual la voluntad y la razón del hombre, al servicio de un ideal ético desempeñan un papel preponderante para la creación de las nuevas formas de convivencia humana.

**Estado de bienestar:** el Estado de bienestar implicó algo más que una mera actualización de las políticas sociales vigentes en el mundo industrial avanzado. Este representó un esfuerzo de reconstrucción económica, moral y política. En el aspecto económico, se desligó de las ortodoxias de los mercados y se fijó en la ampliación del nivel de ingresos y de la seguridad laboral como derechos de ciudadanía. En lo moral, promovió las ideas de justicia social, solidaridad, equidad y universalismo. En el referente político, formó parte de un proyecto de construcción nacional que buscaba reafirmar la democracia liberal contra los peligros tanto del comunismo como del fascismo (Gosta, 1996, p 523). De esta forma, podemos definir al Estado de Bienestar como una serie de disposiciones legales que dan derecho a los ciudadanos a recibir prestaciones de seguridad social obligatoria y a contar con servicios como la educación y la salud. Ahora bien, los medios a través de los que interviene el Estado de bienestar son reglas meramente burocráticas y disposiciones legales. Sus orígenes ideológicos están relacionados desde ideas socialistas hasta conservadoras. Es posible identificar en el Estado de Bienestar una orientación específica basada en el consenso sobre determinados principios y valores; a saber: una política económica comprometida con el fortalecimiento del sistema de seguridad social, la provisión pública de servicios sociales universales, el mantenimiento de un nivel mínimo de calidad de vida y una nueva concepción del aparato estatal, dirigida a través de la centralización y una racionalidad administrativa.

Ante estas ideas, podemos argumentar que el Socialismo en sus distintas formas busca una mejor forma de organizar la sociedad ya sea a través de los medios de producción, o la creencia y amor en Cristo y/o una centralización de la economía mediante la intervención del Estado; esto último lo asume el Estado de Bienestar que se caracteriza por una serie de disposiciones que dan derecho a los ciudadanos

a recibir prestaciones de seguridad social obligatoria y a contar con servicios como la educación, la salud, recreación y una mejor calidad de vida.

#### 4. Fundamento éticos del neoliberalismo

Tras el rotundo fracaso de las ideas del liberalismo clásico, la economía pasa a desempeñar un papel determinante en la sociedad europea de los años catorce. En estos años, hubo reacciones adversas a las ideas liberales; por ejemplo, el Socialismo de Estado trató de darle fin a lo que se definía como la anarquía de producción o el fascismo al intentar poner al capitalismo al servicio del nacionalismo, de modo que, las tendencias de casi todos los gobiernos de Europa eran antiliberales y se alcanzaba el auge de ideas totalitarias como en Alemania e Italia.

Así pues, luego de este fracaso del liberalismo, autores como Karl Popper y August Hayek, promueven el resurgimiento del pensamiento liberal muy a pesar al desfase que tendrían en su época debido al avance de las ideas socialistas. Tales pensadores propugnan por el resurgimiento de un auténtico liberalismo que finalmente se acoplara a tendencias ultraconservadoras.

**Karl Popper:** en un inicio fue de tendencia marxista, sin embargo, con el paso del tiempo desecha esos ideales y se vuelca hacia la filosofía de las ciencias. Dentro de una de sus obras principales -*La sociedad abierta y sus enemigos*- (1957) argumenta que gran parte de la sociedad europea es antiliberal; en tanto que, se fundamenta sobre la base de una teoría autoritaria del conocimiento y dicha teoría tiene su escuela en Aristóteles, Hegel y Marx.

**Hayek:** en su juventud igual que Popper fue a fin a las ideas socialistas, sin embargo, en el año 43 corta

abruptamente con estas mismas. Es el mayor representante de la tradición liberal y heredero de teóricos como Hume y Smith. Entre sus planteamientos llama la atención el que pretende derrotar las concepciones filosóficas políticas del racionalismo y presentar las bases de una sociedad bien ordenada que preserve el grado de libertad que satisfaga el mayor número de intereses individuales. En este sentido, Hayek argumenta que el conocimiento humano es siempre inacabado y en consecuencia es imposible la pretensión de acceder al conocimiento absoluto del mundo.

De otro lado, Hayek nos dice que las normas morales no derivan de la razón; es decir nuestros esquemas morales, reglas, prácticas o instituciones son el producto de un proceso de aprendizaje social de la especie, el cual se apoya el método de ensayo y error mediante el cual solo quedarán las más fuertes y eficaces. De esta manera, en estas reglas se conjugan los elementos cognitivos de la sociedad y reflejan la adaptación a la imposibilidad de que cada cual pueda tener en cuenta de modo consciente todos los hechos que entran en el orden de la sociedad (Hayek, 1978, p 24). En pocas palabras, la formación del orden social por una mente inteligente es mera ilusión y frente a esto es menester la espontaneidad; una espontaneidad evolutiva.

Por lo tanto, para Hayek estas reglas no existen aisladas y dependen de la organización del conjunto de ellas y de donde se encuentren insertas. Así, un orden global auto-organizado a partir de conductas que se van transmitiendo en forma de valores y normas son seleccionadas en la medida que puedan encauzar conductas eficazmente. Finalmente las reglas de conducta permiten la coordinación social y proporciona el sentido y la inteligibilidad de las relaciones sociales.

De otro lado, en el modelo de Hayek la preservación de la libertad se basa por una parte en ideas del liberalismo clásico y por el otro en el historicismo alemán. Tales ideas

se condensan en su teoría del orden espontáneo que une al orden económico y al evolucionismo de corte conservador. Según Hayek, el orden extenso se fundamenta en la unión de muchos esfuerzos dirigidos cada uno al logro de una diversidad de objetivos individuales que suponen como condición la existencia de una propiedad plural: donde no existe la propiedad no puede haber justicia. La injusticia es la violación del derecho a la propiedad. La libertad de colaboración solo se concreta a través de una normativa que ampare la propiedad (Hayek, 1978, p 71). En pocas palabras, para Hayek la libertad estaría determinada por la idea de la propiedad, una propiedad que garantiza una concepción de justicia.

En este contexto, podemos mencionar que el mercado en el pensamiento de Hayek hace parte del componente esencial del orden extenso; el cual abarca las instituciones sociales, la estructura normativa y al mismo mercado, en tanto que productos del desarrollo evolutivo de la sociedad. En consecuencia, para Hayek la idea de mercado es el modelo perfecto de orden extenso, pues el mercado aporta datos que reflejan con gran precisión qué medidas económicas son correctas y cuáles no. En rigor, en Hayek la idea de mercado viene a cumplir una gran función.

## 5. Las falacias del neoliberalismo

De este modo, para iniciar con las falacias podemos argumentar que para el Neoliberalismo la salud depende del estado monetario de las personas: “la solución a la prevención y cura de enfermedades es un acto de fe en el mercado”; es decir, el acceso a la atención médica está condicionada por el nivel económico de la persona, el cual está medido por la naturaleza y calidad de contratación de trabajo. En pocas palabras, para el neoliberalismo la salud se convierte en un negocio, en donde las personas financian

sus propios tratamientos y medicamentos, si no se está asegurado en este sistema de salud no se puede atender y brindar los servicios médicos. Por tanto, el sistema de salud en el neoliberalismo está permeado por una visión y misión que está condicionada por el nivel económico de sus usuarios, dejando a un lado los principios éticos de la igualdad y la dignidad en la atención a las personas. En rigor, la salud se transforma en un comercio en donde quien tenga para pagar es quién podrá recibir los servicios de atención, mientras que aquellos que no serán limitados.

Por otro lado, para continuar con las falacias de neoliberalismo podemos analizar que una de las conquistas del Estado de Bienestar era la de garantizar la educación obligatoria y gratuita a las personas, su acceso era indiscriminado. Ahora bien, el neoliberalismo con el desmonte de todas estas conquistas y garantías lo que ocasiona es una precarización de la educación; en tanto que, en gran parte es privatizada solo pudiendo acceder a ella personas con recursos.

En este orden de ideas, el Neoliberalismo es considerado como dogmático, en tanto que, su dogma está fundado en la inexorable racionalidad de la lógica brutal del mercado. Así pues, esta no es más que una máscara para presentarse el capitalismo. Un subterfugio para introducir ideas como el libre mercado o comercio, en donde solo dominen los más poderosos, especialmente los que detentan el poder financiero. De este modo, los gobiernos deben dar libertades y dinero para que la “Mano Negra” intervenga en todas las esferas de la sociedad, presentándose en consecuencia el Neoliberalismo como ese proyecto que trae igualdad de gustos, aficiones, programas televisivos hipostasiantes, ideas y prejuicios en las masas.

Para lo anterior bastan ciertos ejemplos para recordar los elementos falaces del Neoliberalismo y hasta destructivos e hipnotizantes. Uno de esos ejemplos es la influyente

manipulación y castración de la conciencia mediante los medios modernos de comunicación y en específico de programas televisivos nocivos que tienden a la imitación como elemento artístico y estético de la personalidad.

De igual modo, es perentorio develar otra falacia del Neoliberalismo como lo es, el consumismo a escala mundial (Mansilla, 1998, p 2); el cual se presenta como la felicidad de los pueblos. Entre más se consume se tiende a creer que se es más feliz. Aquí se difuminan aquella distinción que hiciera Karl Marx entre Necesidades verdaderas y Necesidades falsas (Marcuse, 1993, p 7 y 34) lógica pauperizante del Neoliberalismo que convierte lo falso y trivial en necesario dando paso al imperio de los valores efímeros.

Ante estos costes, se puede mencionar que los medios masivos de comunicación recaen en otra falacia: dedicados a vulnerar la esfera de la privacidad e intimidad de las personas presentando lo privado como público sin ningún reparo ético ni moral, cuyo más patético ejemplo son los Reality Show que pasan en televisión haciendo apología del chisme, del regionalismo, del sexo descarnado y al mismo tiempo, de una falsa moralidad.

De otro lado, es pertinente mencionar que el neoliberalismo lleva a una ultra-individualización volviendo a las personas en simples átomos sin ninguna trascendencia e inmanencia en el mundo de la vida:

**1- Falta de preocupación por el otro** (Chomsky, 2002, p 43); es decir, lo que priman son relaciones de poder y control; se trata al semejante como una mera mercancía, una cosa que se puede agredir o maltratar según sea su condición. En este contexto, el prójimo no es una preocupación, pero si una excusa para exigir resultados; de modo que, en esta ultra individualización se olvida la dignidad de las personas, sus valores y su esencia. En suma, lo que verdaderamente preocupa en el Neoliberalismo es satisfacer la individualidad,

los intereses egoístas, el exigir sin tener en cuenta la condición de los demás. Todas las relaciones mediáticas en el neoliberalismo se convierten en meras cosificaciones.

**2- Una construcción de la subjetividad como totalmente independiente de las relaciones;** por tanto, falta por completo de carencias y necesidades; en pocas palabras, esto supone creernos nosotros mismos como sujetos absolutamente independientes; es decir, individuos aparentemente autosuficientes que no se necesita de nada ni de nadie.

## Conclusiones

Finalmente, podemos decir que la Ética del Neoliberalismo es una ética de la ultra individualidad que busca la satisfacción de intereses propios, intereses egoístas; relaciones que buscan el máximo beneficio con la menor dependencia. Así, en este tipo de modelo se crea un individuo autosuficiente que no se preocupa por los demás, sólo se preocupa por sí mismo. Un individuo que consume y reproduce sistemas de pensamiento basados en la renuncia del sentido y la cordura.

Por otro lado, es necesario confirmar que el neoliberalismo como modelo económico sirve a los intereses del poder corporativo, las elites financieras, políticas y su poder poco se resquebraja en las crisis financieras; antes bien son una fuerte fuente para oxigenar a este modelo. Fuente de oxígeno que se ve reforzada por condiciones globales de sobre-acumulación, austeridad pública, endeudamiento, búsqueda de crecimiento y la competencia de políticas proteccionistas.

El neoliberalismo existe únicamente en formaciones discrepantes, no hay una trayectoria que vaya hacia o que

venga desde una forma pura, no hay un experimento a partir del cual se desarrolla el neoliberalismo, es un modelo mixto; esto es: una mezcla de democracia de Europa occidental con el conservadurismo de los Estados Unidos. El neoliberalismo, puede existir dentro de este tipo de mezclas.

De igual modo, en el neoliberalismo hay una falla a nivel sistémico; esto es: sus políticas fallan de forma frecuente. Sus políticas sociales, de salud, de mercado, de medio ambiente, educativas, todas fallan. Sin embargo, el neoliberalismo no colapsa, más bien se mantiene en pie. Esto significa que en una crisis la hegemonía de las elites se mantiene dentro de un espacio reducido. Por tanto, la solución a dichas crisis se vislumbra en la manipulación y regulación del mercado, controlando el crecimiento de los salarios, la privatización entre otras. En suma, podemos decir, que el neoliberalismo no es una plataforma fija sino un modelo que se acondiciona según los tiempos: se habla de defender la privatización hasta apoyar asociaciones público-privadas; imponer ajustes por parte del Banco mundial; hablar de la buena gobernanza y las mejores prácticas. En pocas palabras, las herramientas cambian y se ajustan al momento: se pasa de la desregulación al apoyo de algunas regulaciones de mercado, se pasa de recortes presupuestarios a la gestión por auditoría.

Por otro lado, el proyecto neoliberal no defiende una idea específica de la práctica política sino que cambia permanentemente, siempre está en moviéndose. Hoy día las políticas se hacen a nivel global y viajan de un lado a otro, estos gracias a la Internet.

Finalmente, tenemos que decir que en el neoliberalismo la preocupación por el otro, la necesidad de la convivencia se va dejando a un lado por unos valores consumistas precarios de toda ética y moral. Se opta por una visión del tener y se olvida la importancia del ser.

## Referencias

- Anderson, P (1997) *La trama del neoliberalismo*. Argentina: Universidad de Buenos Aires.
- Bobbio, N (1992) *Thomas Hobbes*. México: FCE
- Chomsky, N (2002) *Neoliberalismo y Globalización*. Temuco: Universidad de la Frontera.
- Esplugas, A (2008) *La comunicación en una sociedad libre*. Madrid: Instituto Juan de Mariana.
- Galindo, M (1994) *Crecimiento económico: Principales teorías desde Keynes*. Madrid: McGraw-Hill.
- Gosta Esping-A (1996) *Después de la edad de oro: El futuro del Estado Benefactor en el nuevo orden mundial*. En: Revista Desarrollo Económico 36, 142: 523-543
- Hayek, F. (1978). *Camino de servidumbre*. Madrid: Alianza Editorial.
- Keynes, J (1994) *Crítica de la economía clásica*. Barcelona: Ariel.
- Locke, J (1982) *Segundo tratado de gobierno*. Buenos Aires: Orbis
- Mansilla, H (1998) *Neoliberalismo y posmodernismo en el ámbito sociocultural*. Nueva Sociedad Nro. 157, Septiembre-Octubre 1998, pp. 54-61. Recuperado el 14 de marzo de 2012 de: [http://nuso.org/media/articles/downloads/2711\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/2711_1.pdf)
- Marcuse, H (1993) *El Hombre Unidimensional*. Boston: Editorial Ariel.
- Moncada, A (2008) *Las falacias del Neoliberalismo y la emergencia de los Derechos Humanos*. Recuperado el 15 de Marzo de 2012 de <http://www.rebellion.org/docs/86565.pdf>.
- Montenegro, W (1995) *Introducción a las doctrinas político económicas*. México: FCE
- Popper, Karl. (1957) *La sociedad Abierta y sus enemigos*. Buenos Aires-Argentina-Editorial Paidós.

Rousseau, J J (1990) *El contrato social*. Buenos Aires: Orbis.

Ti, G (1996) *¿Qué es la democracia?* México: Taurus.

Smith, A (2002) *La riqueza de las naciones*. México: Publicaciones Cruz.